

LOS MUCHACHOS

NÚM. 179.

DOMINGO 14 DE OCTUBRE DE 1917

10 cts.



Este ingeniero goloso
Por robar una compota

Hizo un puente peligroso
Y sacó la testa rota.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. AUTO-
PIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID



Tos Ferina
v toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 5,50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL N.º 9
MADRID

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 50 céntimos

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, es-
critas por los mejores autores, lujosamente
ilustradas en negro y en colores por renom-
brados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

CÓMO CRIAN LAS RANAS Á SUS HIJOS

Sentémonos junto á una charca.

Extrañas fosforescencias corren aquí y allá sobre el agua, y las ratas de agua nadan sin ruido en busca de su presa. Entretanto, el *coac, coac* de las ranas y el más bronco *croc, croc* de los sapos amenizan la apacible escena, interrumpiendo de vez en cuando el concierto un ruido sordo producido por el cuerpo de alguno de los músicos que se zambulle en el agua.

Tal vez el canto de estos batracios es un poco monótono; acaso su figura es más ridícula que simpática, pero lo cierto es que tienen costumbres muy notables, sobre todo en lo que concierne al modo de criar á sus hijos.

La mayor parte de las ranas y sapos de nuestro país no se cuidan gran cosa de la progenie. La hembra pone una porción de huevos unidos entre sí por una sustancia transparente, parecida á la clara de huevo, dispuestos en forma de rosario, tanto si son del sapo común como si son del sapo verde, y apelotonados cuando pertenecen á la rana. La sustancia viscosa que los rodea, adhiere el paquete de huevos á las plantas acuáticas, á las cuales permanece pegado hasta que nacen los renacuajos. Estos se agarran con sus piquitos córneos á las yerbas sumergidas durante su primera edad; después se sueltan para buscarse la vida como pueden, pero jamás sus padres se preocupan de ellos lo más mínimo.

Sin embargo, en esta regla, como en todas, hay sus excepciones, y aquí lo son los llamados *sapos parteros*, ó como diríamos en términos científicos, los *Alytes*, de los cuales el más conocido y vulgar en el Sur de Europa es el *Alytes obstetricans*.

Este animalito se parece bastante al sapo, aunque es mucho más pequeño, puesto que sólo mide tres centímetros y medio de largo. Tiene la piel gris azulada, sembrada de verrugas puntiagudas, y por debajo es blanquecino.

El nombre de *partero* le viene del



Un sapo partero.

auxilio que el macho presta á la hembra con ocasión de la puesta. Apenas la hembra ha depositado todo el paquete de huevos, su compañero lo coge entre los muslos, y allí lo lleva pegado, á modo de racimo de diminutas uvas que brotase de la parte posterior del cuerpo, hasta que llega la época de salir los renacuajos.

El sapo partero tiene cuidado realmente exagerado del depósito que su hembra le confía, yendo de vez en cuando al agua para remojar los huevecillos. Unos de nuestros grabados lo representa en el momento en que acaba de cumplir con este deber paternal.

Si en España es este el único batracio que toma á su cargo el cuidado de sus huevos, no sucede lo mismo en otros países. Las regiones tropicales de América nos ofrecen ejemplos tan curiosos como variados.

Entre los más notables está el rinodermo (*Rhinoderma Darwini*), especie de escuerzo de Chile, con piel manchada caprichosamente de verde esmeralda y gris, y provisto de un apéndice cutáneo largo y afilado en la nariz. El macho, como en la generalidad de las ranas, tiene en el interior de la boca unas grandes bolsas que obran como aparato resonador cuando canta. Si se abre uno de estos sacos bucales, es fácil encontrarlo lleno de pequeños renacuajos vivos, más ó menos desarrollados. Es de suponer, por consiguiente, que cuando se

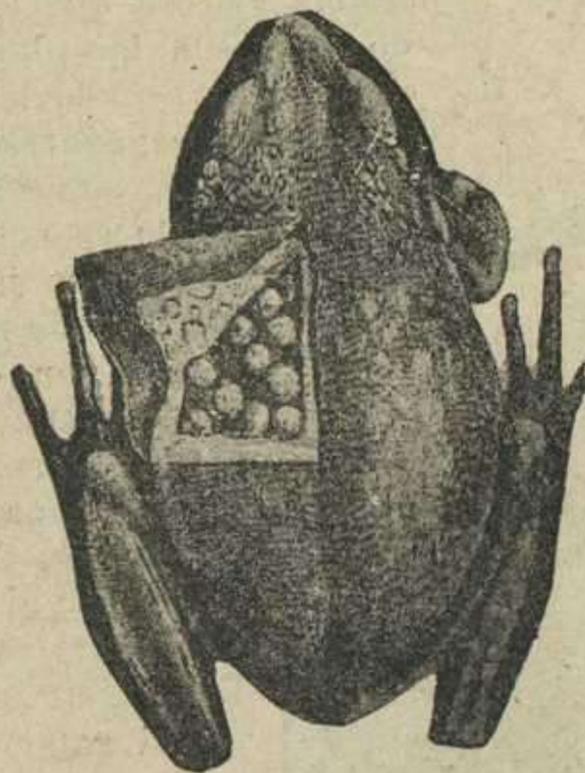


Un «pipa» con su cria á cuestas.

familia, una cavidad que parece debía estar destinada al canto solamente; pero no paran aquí las rarezas de las ranas americanas.

Véase, por ejemplo, ese extraño sapo que en uno de los grabados se presenta con la espalda llena de agujeros por donde una porción de sapitos asoman sus cabecitas, á guisa de fantoches de caja de sorpresa. El animalito en cuestión lleva el extraño nombre de *pipa*, y vive en Surinam, en los canales de riego de las plantaciones y en las charcas de los grandes bosques. Con su cuerpo en forma de bellota, su piel negruzca y sus dedos terminados por estrellas de cuatro puntas, resulta un bicho de los más repulsivos que darse puede.

La reproducción del sapo pipa es muy curiosa. El macho, después de fecundar los huevos de la hembra, se los pone á ésta sobre el lomo, y á consecuencia de esto se irrita la piel de la pobre madre



Nototrema ó rana marsupial.

La piel de la bolsa ha sido cortada y levantada en parte para que se vean los huevos almacenados en el interior.

y se forman en ella de veinte á cincuenta celdillas, en cada una de las cuales queda encerrado un huevo. Cuando los renacuajos vienen al mundo continúan habitando estas celdillas, y dentro de ellas sufren todas sus transformaciones, saliendo y entrando á su capricho, pero sin abandonarlas definitivamente hasta que adquieren la forma en miniatura de sus progenitores.

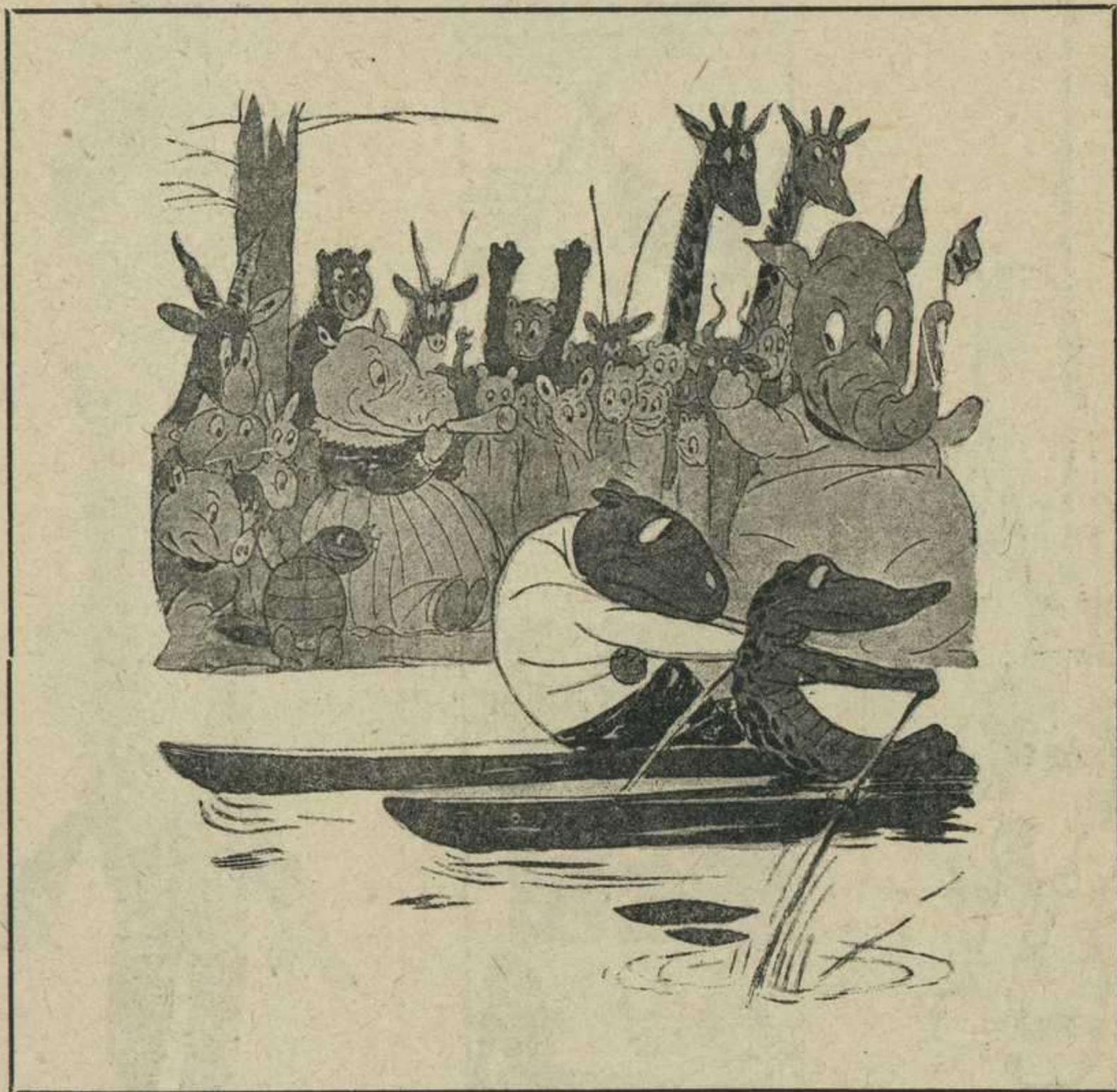
También guarda sus huevos en la espalda, aunque empleando distinto sistema, una rana que vive en los Andes del Ecuador, la *nototrema* ó rana marsupial, próxima allegada, según las clasificacio-

nes zoológicas, de nuestra rana de San Antonio. En la rana marsupial, la piel del dorso es doble, formando una bolsa cuya entrada se encuentra sobre la rabadilla. Cuando la hembra pone, el macho coge los huevos y los va metiendo en la bolsa de su pareja, la cual los lleva allí libres de todo accidente hasta que llega el día en que han de salir de ellos las nototremas jóvenes en estado de renacuajo.

Una de las especies de nototremas fué descubierta por un naturalista español, Jiménez de la Espada, á quien se debe también el descubrimiento de que el rinoderma cría á sus hijos en la boca.

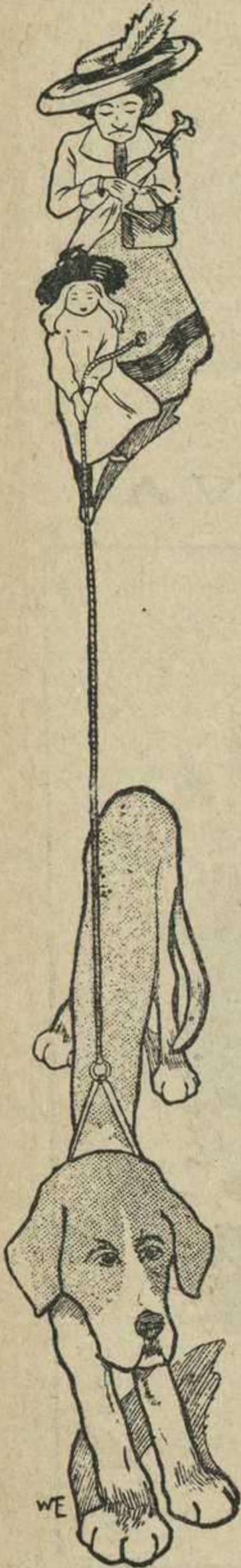


REVISTA DEPORTIVA



Regatas en Fabulandia

El esqueleto y los músicos



Plana de honor de LOS MUCHACHOS



Guillermo Mir Serralta.

Es un niño verdaderamente prodigioso pues no contando más que cinco años de edad sabe leer y escribir correctamente, resuelve toda clase de problemas de sumar y restar y además da lecciones de todas las materias de que consta el programa de primera enseñanza. Es alumno del Colegio Balear de Palma de Mallorca, que dirige el cultísimo profesor Don Miguel Guillén.



José M.ª Jiménez de Villa.

Este niño, de distinguida familia de Astillero (Santander) es alumno de la escuela nacional graduada de la mencionada población. No obstante sus pocos años, ha pasado recientemente al tercer grado, lo que prueba sus excelentes cualidades de laboriosidad e inteligencia unidas a una conducta moral intachable. Por todas estas envidiables prendas es uno de los alumnos predilectos de Don Eugenio Ortega Otero, director de la susodicha escuela, que por su perfecta organización es una de las mejores de España.



Máximo Oruve Portilla.

Matriculado en el tercer grado de la escuela nacional graduada de Astillero (Santander), tiene 11 años. Muy diestro en la natación, fiado en sus fuerzas y agotándose a la mente, con la velocidad del rayo, el recuerdo de las excitaciones al heroísmo, recibidas en la escuela;— por singular coincidencia no muchos días antes de ocurrir el suceso— no vaciló en arrojarse al agua, vestido, desde uno de los muelles de esta ría y tras esfuerzos sobrehumanos consiguió salvar a una niña mayor que él.

Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos



Ponte bien esa peluca
Desde la frente á la nuca.



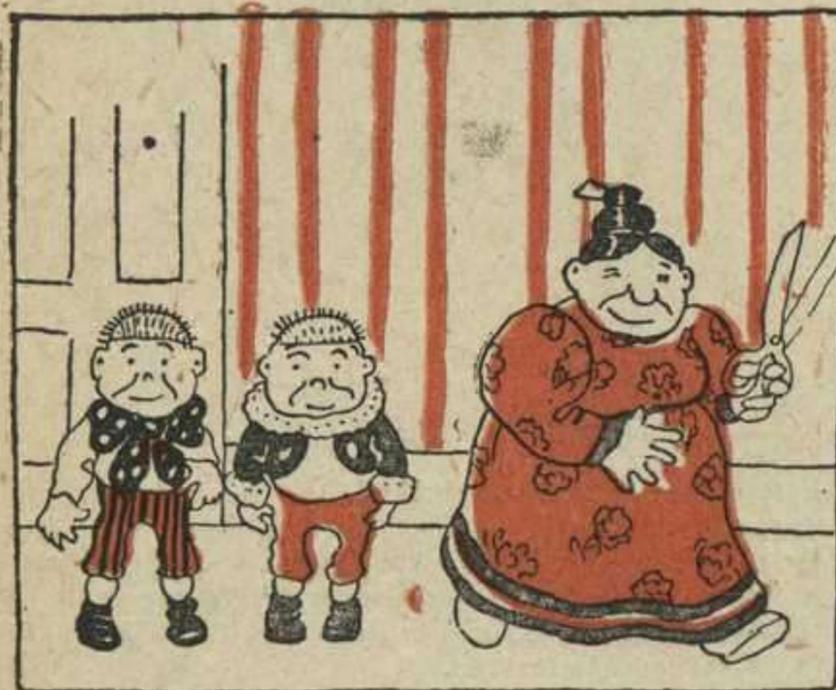
Pero estos chicos ¡qué pelos!
¡Qué feos están, oh cielos!



Venid acá, señoritos
que os voy á poner bonitos.



Así, mechón tras mechón
Te dejo como un melón.



Ahora os fastidiais chiquillos.
Les dice la de Pinillos.



¡Mira! Eran dos peluquines.
Exclaman los dos pillines.





ogro viene y me evita tener que subir á buscarlo.

El ogro le miró con asombro, y luego se echó á reir á carcajadas.

—¡Qué gordo estáis! ¡Da risa ve-

ros! ¡Vais á ser la causa de mi muerte! ¡Me voy á morir de risa!

—No te importe cómo has de morir, con tal de que te mueras—dijo el rey con dignidad.—He venido á matarte de un modo ó de otro.

Tragaldabas se contuvo á duras penas.

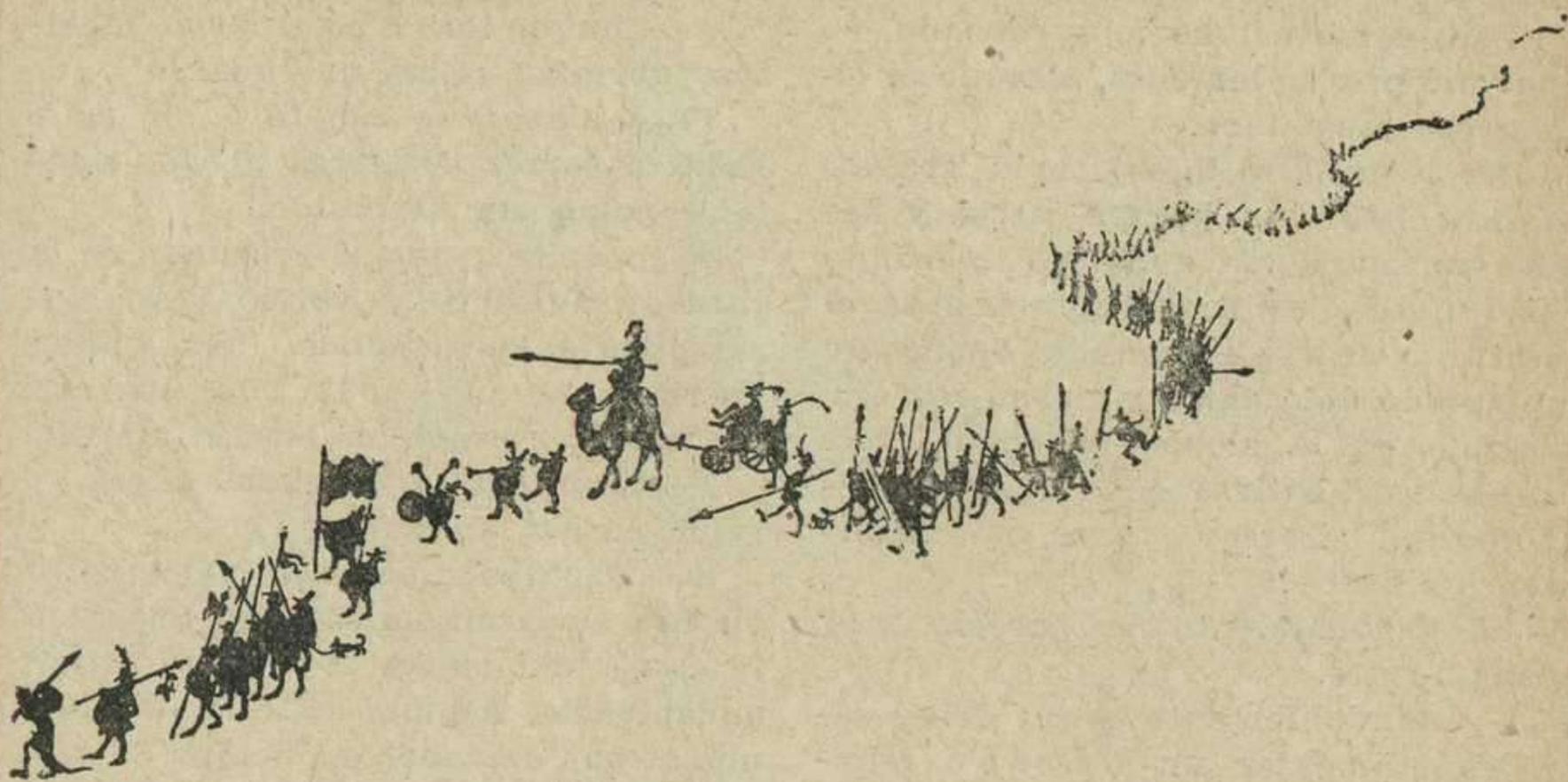
—Pues me alegro de haber dejado de reir—dijo sin aliento.— ¡Vaya! ¡Ya me siento mejor!

Pero inmediatamente soltó una serie de carcajadas más estrepitosas que nunca, y el rey se encolerizó. El ogro no era uno de sus fieles súbditos para permitirle que se riese de él tan descaradamente.

—¡Ponte serio! —gritó desenvainando la espada.

—No puedo — respondió el ogro llorando de risa.

—Entonces saca tu espada y defiéndete—repuso el monarca blandiendo heroicamente su espada.



—Tampoco puedo—respondió Tragaldabas entre carcajada y carcajada.

—Pues ten la bondad de hacer un esfuerzo—dijo el rey.—Yo no puedo luchar con un hombre á quien la risa le impide defenderse. Te ruego que te serenes y te hagas cargo de lo grave de tu situación.

—Es inútil—replicó Tragaldabas.—Como no puedo ponerme serio, vos no podéis luchar. Hay que aplazar el duelo.

—Abundo en la misma opinión—dijo el rey gordo lanzando un suspiro y envainando la espada.

—Venid á pasar la noche en mi castillo y ya veremos de batirnos mañana.

—Pues primeramente estrechémonos la mano declarando esa tregua—dijo el gordo rey con desconfianza.—En esas condiciones aceptaré gustoso tu proposición.

Habiendo convenido una tregua temporal, el ogro y el rey empezaron á ascender montaña arriba. La empresa era bastante molesta. El pobre rey gordo resollaba y se tambaleaba, y tenía que detenerse cada diez minutos para tomar aliento, mientras

que Tragaldabas seguía lanzando carcajadas á cada momento.

Mucho antes de terminarse la jornada, estaba el rey muerto de cansancio y á Tragaldabas le dolían de reirse los riñones. El sol estaba poniéndose cuando llegaron á la vista del castillo. Habían pasado todo el día subiendo la montaña.

—Caramba!—exclamó el ogro, que era bastante mal hablado.—¡Se me ha olvidado la cena y no tengo nada en casa! Pensaba haber robado esta mañana un par de niños rollizos, pero con unas cosas y con otras se me ha pasado.

—¡Oh! no te preocupes por mí—dijo el rey gordo.—Estoy tan cansado que más que comida necesito una cama.

Tragaldabas llamó á uno de sus horribles esclavos (tenía diez y nueve, todos á cual más feo y espantoso, con la piel colgando suelta sobre los huesos y los ojos muy saltones). El esclavo condujo al rey por una escalera de piedra hasta una mala alcoba, sin más muebles que una mísera cama sin cortinas.

—¡Qué incómoda debe de ser esa

cama, Dios mío! — suspiró el rey gordo.

Pero como estaba muy cansado, se durmió profundamente, aunque el lecho era muy duro.

No le ocurrió lo mismo á Tragaldabas; tenía un hambre atroz y fué de aposento en aposento lanzando profundos suspiros y apretándose el cinturón de vez en cuando, hasta que se acordó del rollizo y tierno rey que dormía en la alcoba del otro piso. Tenía que batirse con él al día siguiente... ¿Por qué, pues, no comérselo entonces?

El razonamiento le pareció muy convincente.

—Indudablemente es un deber sagrado alimentar un cuerpo hambriento. ¿Voy á permitir que se interponga entre mí y un deber sagrado una promesa insignificante?

Sintióse abrumado por la fuerza de su propio argumento, porque, ¿quién no se sentía convencido, y mucho más siendo un ogro concienzudo? Era un deber matar y comerse al rey.

—Naturaleza—murmuró al subir por la escalera,—en tu sagrado nombre deben desaparecer todas las consideraciones personales.

Abrió la puerta silenciosamente. El aposento estaba inundado por la luz de la luna, que iluminaba de lleno las facciones del obeso monarca. Tragaldabas se acercó cautelosamente con un cuchillo en la mano. El rey cambió de postura sin despertarse y volvió la cara hacia el gigante, del cual se apoderó en el acto una sensación indomable; comenzó á estremecerse y á respirar entrecortadamente, y se le abrieron de par en par los caños del regocijo. ¿No estaba el rey mucho más ridículo que despierto? Y soltó una gran carcajada.

El rey se despertó sobresaltado. Le parecía que había sentido una violenta explosión de pólvora, pero al ver á Tragaldabas con el cuchillo en la

mano, se apresuró á empuñar la espada gritando:

—¿Conque ibas á asesinarme mientras dormía? ¡Eres un cobarde!

Tragaldabas no esperó á oír más. Echó á correr escaleras abajo, riéndose como un descosido.

El gordo rey suspiró pensando en la traición del ogro, y volvió á acurrucarse bajo las sábanas. Pero estaba escrito que no podía dormir. En el castillo resonó un brusco alarido.

—¡Caspitina! — exclamó el rey.— ¿Qué pasará ahora?

Se puso las zapatillas, y envuelto en una sucia manta salió en busca de la causa del ruido. No le fué difícil encontrarla. Alguien resoplaba como una sirena de vapor en tiempo de niebla. Corrió escaleras abajo lo más deprisa que pudo, y encontró al fin al infortunado ogro con un tobillo dislocado.

—¡Estoy muerto! ¡Digo que estoy muerto!—gritaba con voz quejumbrosa.—¿No veis que me he matado?

Los pobres esclavos le contemplaban sin saber qué hacer. Era imposible acercarse á él, porque daba unas patadas terribles. El obeso rey tampoco sabía qué partido tomar para que el ogro dejase de armar ruido, y pudo verse reanudar su interrumpido sueño. De repente se le ocurrió una idea; sabía que cuando se cae un caballo no hay cosa mejor que sentarse sobre su cabeza para que no patee. ¿Por qué no aplicar el mismo tratamiento al ogro? Así, por lo menos, se callaría. Con esta idea se acercó cautelosamente, conservándose fuera del alcance de los brazos y las piernas del gigante, que se agitaba ferozmente y con un arranque definitivo é intrépido llegó á la cabeza y se sentó sobre ella. El ruido cesó instantáneamente, pero los movimientos de los pies y de las manos fueron más vigorosos que nunca.

—Perfectamente—dijo el rey gor-



Es necesario pensar
El cómo hemos de agradar.



¿Estará el mundo contento
Cargando con el jumento?



¿Ni aun así? A pie de regreso
Y ahí queda eso, ahí queda eso.

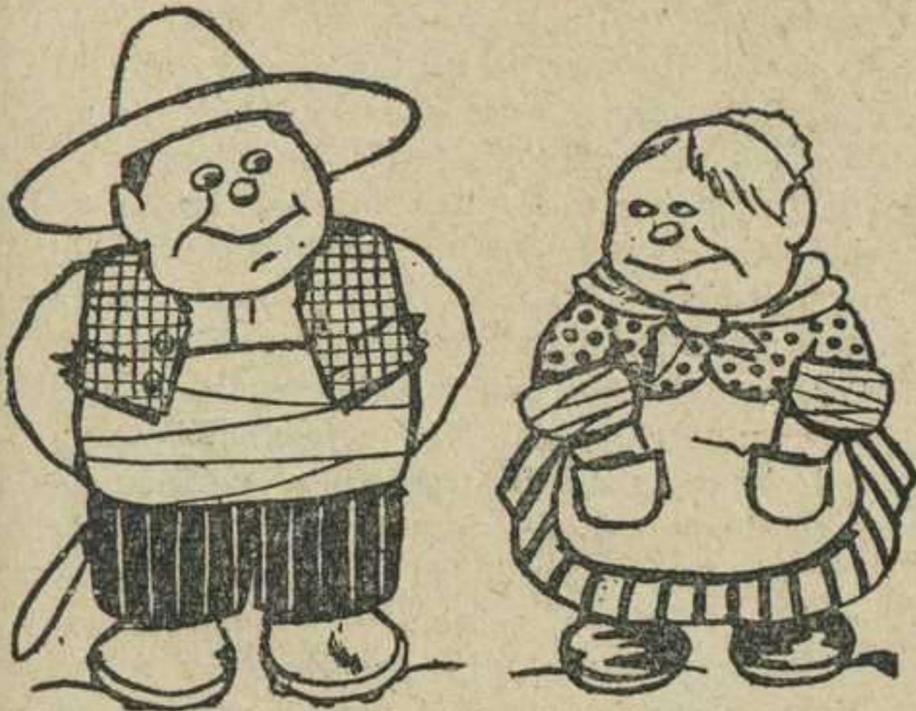


COLABORACIÓN-INFANTIL



Esta sección se destina a *trabajos originales exclusivamente*, y por lo tanto no se admiten traducciones ni mucho menos copias. Sacaremos á la vergüenza el nombre del colaborador que nos envíe trabajos copiados de libros y firmados por él como suyos. Rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los que se hallen en dicho caso.

DE SU PUEBLO
(DIBUJO DE PARDO)



NOCHE DE REYES

A mi amigo Rafael Moreno.

¿Hay algún niño que no tenga alegría esa noche? Ninguno. Pues era la Noche de Reyes, noche fría en demasía como todas las de Enero, cuando una pequeña niña de unos seis años, morena, juguetona y vivaracha, saltando sobre las rodillas de su padre le decía: Padre. ¿Qué me dejarán los reyes? El padre, triste y pensativo porque no tenía dinero (ese vil metal) para comprarle algo á su hija, le contestó: ¡Qué te han de dejar, tonta! ¿Tú no sabes que los reyes no vienen á estas casas, frías y sombrías, situadas lejos de la capital? ¡Escríbeles, y verás como vienen!, decía la niña; y el padre, en-

ternecido por el amor de su hija, escribió una carta á los reyes, y guardándosela en el bolsillo fué á echarla él mismo.

Mientras el padre, muerto de frío, andaba hacia la capital, la niña, dejando caer su linda cabellera sobre el colchón, quedábase dormida.

Llegó el padre á la capital, y empezó á pedir limosna para comprarle una muñeca á su hija; pero como era noche todos van preocupados, todos le decían lo mismo: ¡Dios lo ampare, hermano!

Viendo que no le daban limosna, le cruzó por la mente la idea de robar una muñeca de un bazar; pero pensó y dijo: No, no, seguiré pidiendo, y si no me dan, entonces veré lo que hago.

Pasando él por una calle vió que se había incendiado la casa de un rico comerciante, el cual se hallaba entre la multitud que presenciaba el fuego.

Tal incremento tomaba el fuego, que el comerciante, viendo que su tesoro se iba á perder, dijo: El que entre en mi casa y coja la cajita de caudales que tengo en el primer piso, encima de la escribanía de mi despacho, le daré como gratificación mil pesetas.

Nadie se atrevía; pero al momento alzóse una figura alta y robusta de hombre, el cual, entrando en la casa incendiada, exponiendo su vida, salió á los pocos momentos con la cajita bajo el

brazo, entregándosela á su dueño, el cual le dió lo ofrecido.

Con el dinero que había ganado exponiendo su vida, compró en un bazar un hermoso bebé, y dirigiéndose á su casa lo dejó en el balcón, al lado de los zapatitos de su querida hija.

Al día siguiente, cuando la niña se levantó dirigióse corriendo al balcón, donde encontró la linda muñeca. Luego se fué á su padre y le dijo: ¿Ves, padre cómo sí que pasan los reyes? Claro, como tú fuiste á echar la carta—y diciendo esto, dábale á su padre un fuerte beso en la mejilla, por la cual rodaban dos gruesas lágrimas de emoción.

Al día siguiente, los periódicos hablaban del heroísmo de un desconocido y del más profundo agradecimiento del rico comerciante, el cual se vió á las puertas de la miseria.

¡Ya está contenta la niña; ya tiene la muñeca!

ADOLFO MIRALLE

NO LLORES, NO...

*A mi amigo y compañero
P. R., por la muerte de su
hermano S. R. á la edad
de dos años.*

¿Llorando estás porque 'ha muerto tu
[hermano?

¿Llorando estás porque acabó su vida?
no llores, no, pues otra sin medida
le ha dado Dios con su bendita mano.

No llores, no, puesto que ya es en vano,
su cortita existencia fué finida,
bórralo de tu mente, sí, olvida...
no pienses en un ángel, ser humano.

No llores, no, puesto que si él asoma
su cabecita blanca, cual paloma,
entre las áureas nubes de su cielo

y ve que lloras tú por su memoria,
le quitarás tal vez parte de gloria...
No llores, no, mi amigo, ten consuelo.

JUAN SOLERVICÉNS

ATARDECER

*Dedicado á mi querido
tío —reverendo sacerdote—
D. Remigio Peña.*

Atardecía; el sol iba declinando poco á poco, cubriendo la tierra con sus últimos rayos de un color rojizo. Era en el campo. Los campos, llenos de doradas mieses, contribuían más al esplendor de la tierra. Aquí, una fuente con sus chorros de agua cristalina. Más allá, grandes árboles, de entre los cuales se destacaba un ruiseñor, el cual con sus valiosos trinos rompía el silencio de aquella majestuosidad. Sentado sobre el blando césped y con un libro en la mano, contemplaba extasiado y con delirio aquel gran paisaje, del cual se destacaba el gran silencio, sólo interrumpido por el gorjear de los pájaros. A otro mundo me creía transportado; tal era la majestuosidad que me imponía aquel paisaje verdaderamente poético. El astro del día hundiendo sus rayos en las montañas lejanas había dejado la tierra en una semi-obscuridad: creí soñar. Algunos labradores, con el azadón y pala al hombro, entonaban cantos, ignorando por completo la poesía que encerraba la Naturaleza. El toque del Angelus en la parroquia vecina, me hizo despertar del letargo en que estaba sumido, y cogiendo el libro me puse á andar. Oscura estaba la noche, y así, mientras andaba, esto me invitaba á meditar. Parecía como si por el camino saliesen sombras, pues me imaginaba cuentos fantásticos; en mi casa me estarían esperando y pasarían ansia por mi tardanza; esto me hizo preocuparme más en dónde estaba, pues á lo primero, perdido parecía que andaba. El segundo toque de Angelus, me hizo acabar de serenar y eché á andar precipitadamente, pronto saldría la luna, y alumbraría otra vez el paisaje, mi querido paisaje, el canto de los labradores se iba extinguendo y...

JOSÉ VILLEGAS PASTOR

Barcelona.

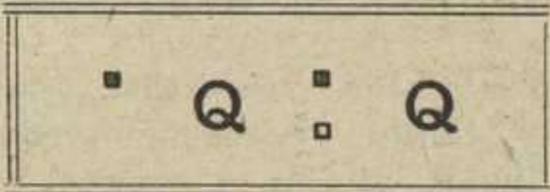
Los colaboradores que sean socios de la "Liga Postal" deben poner al pie de la firma el número de la lista en que figura su nombre.



Entretenimientos.

COMPRIMIDO

(REMITIDO POR SANTIAGO PÉREZ HAYA)



*

PASATIEMPO

(REMITIDO POR SANTIAGO PÉREZ HAYA)

```

A x x x x
x x C x x x x x x
A x x x x x x x
C x x x x x x x
x x I x x
x A x x
    
```

Sustituir las aspas por letras y resultarán nombres de árboles.

*

ACROSTICOS

(REMITIDOS POR ADOLFO MEANA Y JOSÉ BLANCO)

```

P 0 0 0
L 0 0 0 0 0 0
A 0 0 0 0
0 0 0 0 0 N 0 0
0 0 0 T 0 0 0
0 A 0 0 0
0 S 0 0 0 0 0 0
    
```

Sustituir los ceros por letras para que en cada línea horizontal se lean nombres de plantas.

```

M x x x x x x x
E x x x x x
x x x T x x x
x x x A x x x
x L x x x
x x x x E
S x x x x
    
```

Sustituir las cruces por letras para que en cada línea horizontal se lea el nombre de un metal.

CHARADAS

(REMITIDAS POR ADOLFO MEANA Y JOSÉ BLANCO)

Prima-segunda nombre de mujer, *tercera* negación, y el *todo* nombre de varón.

Prima-segunda parte del cuerpo, *tercera* artículo, y el *todo* nombre de varón.

Prima-tercera dureza en el pie, *segunda* pronombre personal, y el *todo* animal.

Primera letra, *segunda* letra, nota musical la *tres*, y el *todo* nombre de mujer.

*

TARJETA

(REMITIDA POR JOSÉ MUÑOZ)

Luis Menas Vélez

NAZAQ

Colocando ordenadamente las letras de la precedente tarjeta, formad el apellido de un célebre pintor antiguo sevillano y uno de sus cuadros más notables.

*

ROMBO

(REMITIDO POR JOSÉ GUTIÉRREZ)

0 Consonante.
 0 0 0 Conjunto de agua.
 0 0 0 0 Provincia de España.
 0 0 0 Corriente de agua.
 0 Consonante.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 177

De la charada: CAMELO.

Del intrínquilis:—BERLIN-A.

De las adivinanzas: EL CAFÉ.—EL HIGO CHUMBO.

Del acróstico:

Búfalo.
Pantera
Ardilla.
Camello.
Cebra.
Caballo.
Elefante.
Bisonte.

De las adivinanzas: LA VELA.—LA SOMBRA.

Del logogrifo: 1 2 3 4 5 6 7 = ROMANCE.

De las charadas: ACEROLA.—COCHINO. CACAO.—CAMPANA.—CARTAGENA.

De los comprimidos: ESTANTERÍA.—TRASLADO.—NANTES.

Han enviado soluciones de los problemas del núm. 176:

Antonio Leal, Alcázar; María Josefa Soriano y Buch, Madrid; Federico Huertas, Madrid; Teodoro Macedo Martín (hijo), Badajoz; Alfonso Andolz, Zaragoza; Benito Platas, La Bañeza; Santiago y Mariano Pérez Haya, Madrid; José Muñoz Molleda, La Línea; Alberto Estévez, Táy; César y Joaquín Moro, La Bañeza; Diego Alonso, Santander; Julio Tagarro, La Bañeza; "Literatura Infantil", Gijón; Manuel Sáiz, Alcázar; "Juventud Literaria", Barcelona; César Talens, Barcelona; M. Ruiz, Madrid.

Antonio Cantero (vicesecretario general de "Juventud Literaria"; admite socios). Dirijase toda la correspondencia á la Secretaría general, San Gervasio, número 31, 1.º, Barcelona (S. G.) Y particularmente admite correspondencia en francés y alemán en su domicilio, Doctor Ramón y Cajal, 87, principal, Barcelona (G.)

Francisco Esteve, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta.

Félix Esteve González, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta. (Cambian sellos y sostienen correspondencia en francés, español y árabe.)

Alfonso Esteve González, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta. (Sostiene correspondencia en inglés, alemán y español.)

Victoria Esteve, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta.

Concha Esteve, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta.

Julia Esteve, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta.

Adelina Esteve, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta.

Angeles Esteve, Pasaje de Cerni, 2, Ceuta.

Luis León, calle Real, 90, Ceuta.

Bernardino Mercader, calle del Aire, 21, Cartagena.

Manuel Real Lonquiera, Representante de "Juventud-Artístico-Literaria de Vigo", Secretario de la "Sociedad Literaria Infantil" de Valencia. Panaderos, 1 y 3, Coruña. Sostiene correspondencia con los amantes de la Literatura.

A. Cano, calle Muntaner, 514, Barcelona (Colecciona postales en colores y cambia sellos).

Alvaro y José Santiago, calle Pardiñas, 17, Vivero (Lugo).

Liga Postal

LISTA 96

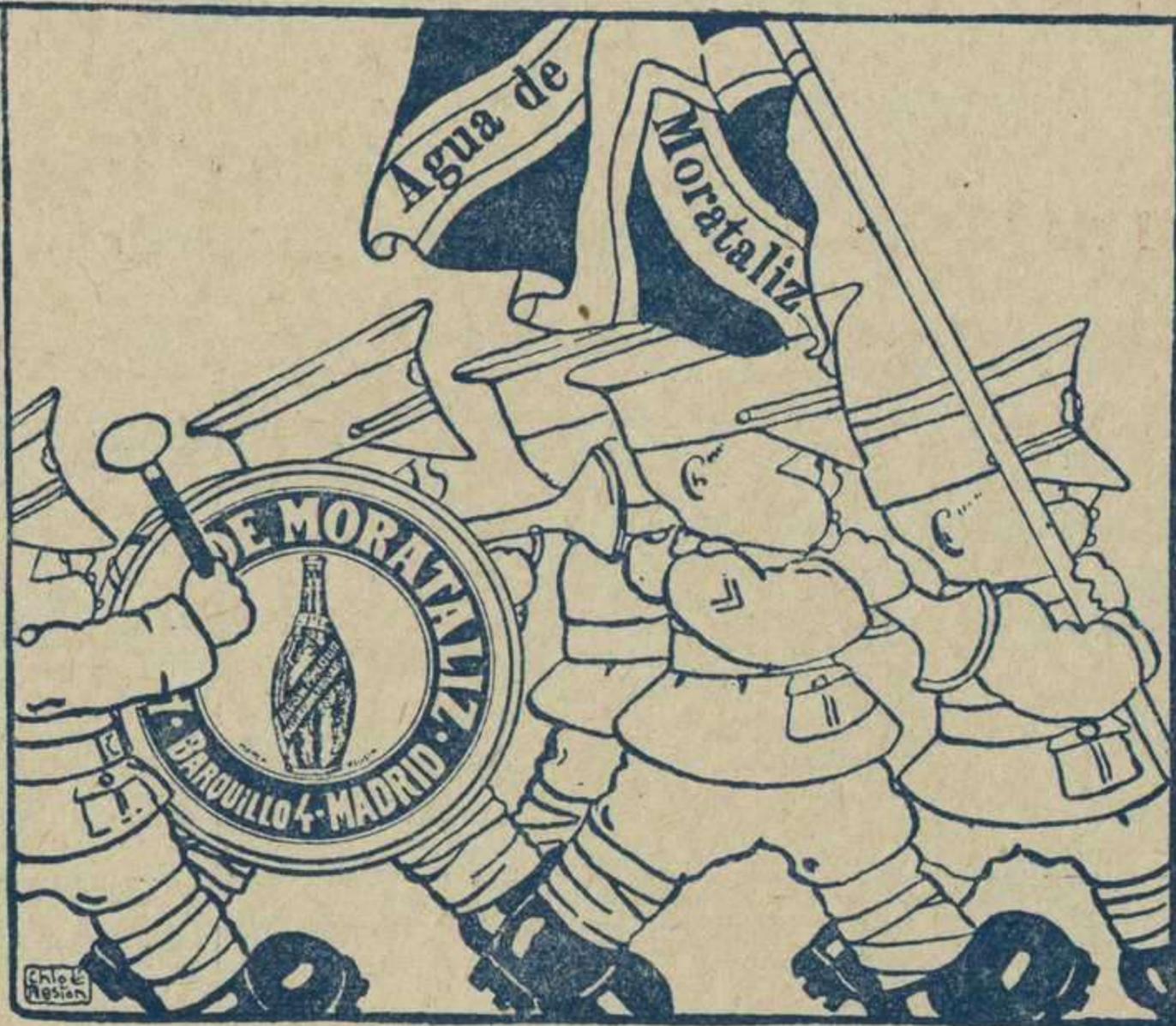
Antonio Ezquerro Morell (presidente y fundador de la Sociedad "Juventud Literaria"), Boria, 22, 1.º, 2.ª, Barcelona. (Cambia correspondencia con aficionados á la literatura.)

Bartolo Sil (vicepresidente de "Juventud Literaria"), calle Detrás Palacio, número 2, 2.º, 2.ª, Barcelona. (Cambia correspondencia con jóvenes y señoritas aficionados á la literatura.)

AVISO IMPORTANTE

Tenemos noticia de que algunos niños aprovechaditos, atribuyéndose una representación que nadie les ha otorgado, cobran dinero por hacer inscripciones en la "Liga Postal". Conviene, pues, que sepa todo el mundo que la inscripción es completamente gratuita, y que se hace solicitándola directamente al Sr. Director de LOS MUCHACHOS, (Apartado 216, Madrid).

El mundo entero proclama las excelencias del
AGUA DE MORATALIZ



Depósito central: Barquillo, 4, MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 ots.



La limpieza es belleza

La belleza no es patrimonio solo de la juventud.

Si usted practica los principios de la higiene tendrá salud.

Si tiene salud sonreirá siempre.

Al sonreír enseñará los dientes.

Si sus dientes están bien cuidados su sonrisa será atrayente.

¿Cómo conseguir la belleza de la boca?

USANDO

OXENTHOL

dentífrico admirable á base de oxígeno, que la PERFUMERIA FLORALIA, creadora de los productos "Flores del Campo", ha puesto á la venta en toda España.